



Tomado de: <https://pixabay.com/es/ordenador-port%C3%A1til-prezi-2411303/>

Humanidades y Ciencias de la Conducta

Necesidad del enfoque humanista en la educación del futuro

The humanist approach the education of the future

Diana Guadalupe Garza-Puente¹

RESUMEN

La educación conforma ciencias y tecnología, interviniendo de manera adyacente el término ser, persona y hombre; la aplicación de Tics ha desvirtuado estos términos por la transición de la personalidad adquirida a través de ellas; originando la necesidad de afectación en conciencia y realidad social. El binomio de aprendizaje debe generar y apoyar la cultura para generar conducta, estructurando lo filosófico con lo teórico-práctico al emanar el desarrollo integral armónico del hombre. Las habilidades blandas han sido limitadas por tics, se origina un nexo que retome una pedagogía humana que considere emociones, desarrollo de capacidades y expansión de creatividad, cosas relegadas por las apps. Actualmente el ser humano tiende a conductas hostiles, perdiendo la interrelación y emotividad, dando origen a la afluencia de inteligencia emocional; sin embargo, estas percepciones son condicionadas por contextos en redes tecnológicas, afectando subconsciente, contrarrestándolo con prácticas de sugestopedia. Por tanto, la nueva era en tecnologías vincula un déficit motivacional que amerita refuerzo de personalidad. Las Tics no están por encima del conocimiento, de ahí la generación de mejores prácticas que considere una cognición distribuida a través de un aprendizaje constructivista, ya que las relaciones sociales se vuelven cada vez más complejas, con influencia y dependencia continua, perdiendo identidad, valor, afectividad y por tanto afectación directa del ámbito cognitivo-emocional. Así pues, el alto dinamismo de la vida moderna conlleva requisitos cada vez mayores de calidad de formación, originando el transhumanismo reforzado de relaciones interpersonales, como condición de desarrollo del alumno en esta trayectoria educativa.

Palabras clave: educación, humanismo, futuro.

ABSTRACT

Education forms science and technology, intervening in an adjacent way the term being, person and man; The application of Tics has distorted these terms by the transition of the personality acquired through them; Originating the need for affectation in conscience and social reality. The binomial of learning must generate and support the culture to generate behavior, structuring the philosophical with the theoretical-practical by emanating the integral harmonious development of the man. Soft skills have been limited by tics, it creates a nexus that retakes a human pedagogy that considers emotions, capacity development and expansion of creativity, things relegated by the apps. Nowadays, the human being tends to hostile behaviors, losing the interrelation and emotiveness, giving rise to the influx of emotional intelligence; However, these perceptions are conditioned by contexts in technological networks, affecting subconscious, counteracting it with practices of Sugestopedia. Therefore, the new age in technology links a motivational deficit that deserves reinforcement of personality. ICTs are not above knowledge, hence the generation of best practices that consider a distributed cognition through constructivist learning, since social relations become increasingly complex, with influence and dependence Continuous, losing identity, value, affection and therefore direct involvement of the cognitive-emotional field. Thus, the high dynamism of modern life entails increasing requirements of quality of training, originating the reinforced transhumanism of interpersonal relations, as a condition of development of the student in this educational trajectory.

Keywords: education, humanism, future.

Fecha de recepción: 05 de noviembre de 2018/**Fecha de aceptación:** 10 de enero de 2019/**Autor para correspondencia:** dggarza@uat.edu.mx/Universidad Autónoma de Tamaulipas, Unidad Académica Multidisciplinaria Reynosa-Rhode/**Dirección:** Carr. Reynosa - San Fernando, cruce con Canal Rodhe, Arcoíris, 88779 Reynosa, Tamps¹

INTRODUCCIÓN

La educación se ha formado a través de múltiples filosofías y el insoslayable cambio en todas ellas, esto mediante el análisis de puntos ideológicos y críticos, basados en ciencias y tecnología; pero sigue vigente la pregunta... ¿para que se educa? interviniendo en ello el punto de vista filosófico, que es una decisión objetiva del binomio alumno-maestro, situando a este primero por ser la mayor parte de responsabilidad, puesto que el espera un más allá de lo que se es y el docente por su parte inyecta entusiasmo y sentido a la educación programado por su entorno físico y social, siendo además en ello *persona*. El rasgo persona, implica, según la Psicopedagogía 209 (2011) que la razón humana adquiera valor supremo, “formar al hombre en cuanto hombre” como característica educativa; la necesidad actual de reorientar la educación de manera constructivista con creatividad y aplicación del conocimiento permite una construcción social comunitaria a través de la educación emotiva, por ello, la creatividad es considerada como una construcción clave para la educación del siglo XXI, según indica Henriksen, et al. (2018).

La educación por la aplicación y apoyo de las tecnologías de la información y comunicación implica revitalizar el humanismo tan desvirtuado *del ser* por el conocimiento y manejo tecnológico, comparando la transición de la personalidad adquirida por las tecnologías, la reestructuración metodológica docente para retraer al estudiante a la condición humana-persona tan necesaria en estos tiempos. Razón por la cual, García (2017) explica el término transhumanismo como rediseño del ser humano mediante la intervención tecnológica en capacidades humanas, físicas, cognitivas y por tanto de personalidad.

La educación produce hombres, otorga felicidad en el conocimiento de las cosas, pero al instruir se hace acopio de información que al enseñar y comunicar ésta presenta un déficit en el cerebro del alumno, por lo que la investigación es originar información nueva, este enfoque se complementa con una deseable visión holística de formación humana con habilidades que afec-

ten la conciencia sobre la educación superior y su futuro, de ahí, la evaluación de la educación que recibirán en un futuro. Ben-Shahar (2018) en su modelo *SPIRE*, permite una visión holística de la vida como un todo, en referencia al uso de las tecnologías con enfoque de relaciones interpersonales al determinar que las generaciones jóvenes no son felices a causa de las relaciones virtuales; luego entonces, la importancia de una educación emocional como parte de las habilidades blandas sujetas a formación, enfatizadas en inteligencia emocional y conjugadas con la educación recibida, permiten satisfacción de relaciones sociales del alumno como parte de su formación integral (Mira-Agulló, et al., 2017), al aprender *el desarrollo de relaciones*, en donde sus habilidades conductuales en aspectos multidimensionales afectadas por el desarrollo de habilidades blandas conjugan los saberes del aprendizaje significativo como necesidad del enfoque humanista en la educación actual y futura.

En definitiva, al retomar una pedagogía humana que relegue lo perdido por apps, afecta en forma directa la emotividad, interrelación, construcción y motivación. La nueva era de la tecnología amerita en forma paralela a su desarrollo y aplicación, despertar en el alumno el potencial físico, psíquico e intelectual, reforzando su personalidad.

DESARROLLO

El papel del maestro ha sufrido *mudanza* de término debido al manejo de las tecnologías de la información y la comunicación, en donde era el magister (más) en una perspectiva donde más sabía, más poseía y daba más y más podía, lo cual se ha minado considerablemente, sin embargo, el término profesor (profesa) el que defiende o impone su punto de vista se ha mantenido sostenido en una experiencia absoluta; el alumno por su parte, ha cambiado el rol de discípulo (el que aprende) al del papel actual, alumno (el que se alimenta) dejando la responsabilidad en el profesor a cargo; por su parte, la universidad juega el papel de dar formación como institución de carácter social, analizando e interpretando “proce-

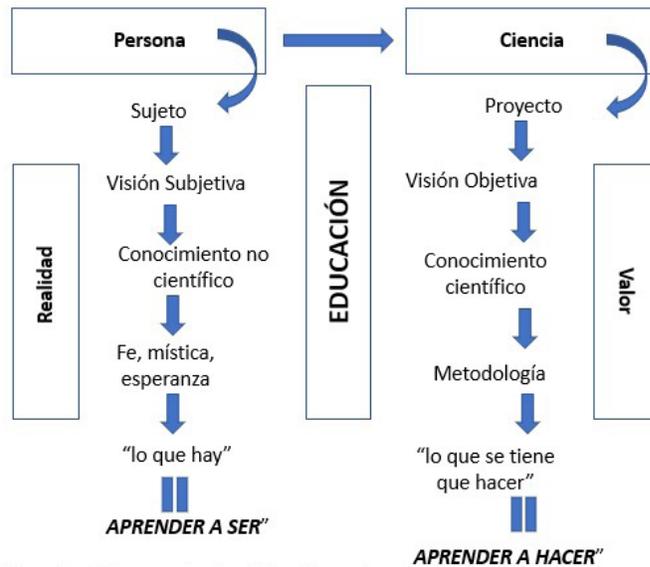
tos de desarrollo humano, superando las diversas problemáticas sociales, culturales, históricas y económicas” (Pedroza, 2014, p. 10) en el alumno, afectando a la sociedad y visión ecológica, hoy en día.

Un factor clave y que se agrava es lo que la sociedad pide en el proceso de enseñanza-educación y lo que se entrega como producto, dando responsabilidad directa a los programas académicos y a la formación docente; si bien se ha visto que interviene la interacción entre persona y ciencia en el desarrollo místico como técnica de la enseñanza, ambos conjugan la rea-

lidad con el valor que se le otorga a la misma. Así pues, según análisis propuesto en la dimensión del contexto educacional, se conjugan factores de realidad, educación en la persona (ser), y el resultado del valor de la educación conforme a ciencia (Hacer) (Figura 1).

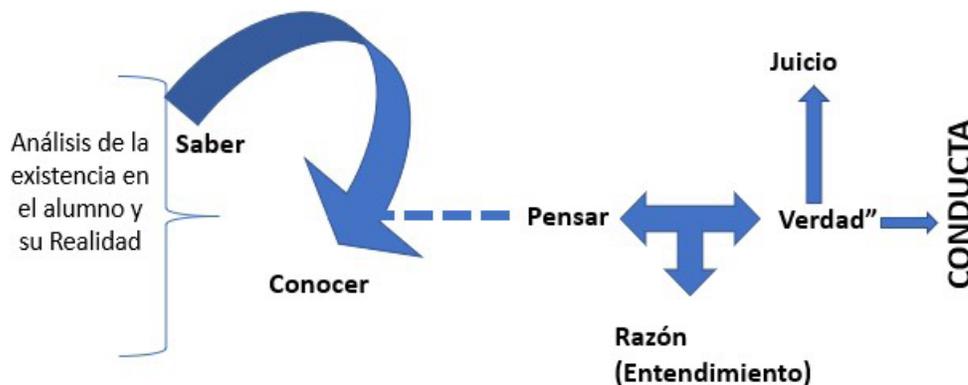
Así mismo, la productividad filosófica del alumno, es resultado de su cultura, símbolo de su realidad, conjugada con su naturaleza como realidad física; por tanto, con su cultura externa su sabiduría en el saber” práctico y reflexivo, en su racionalidad (Figura 2).

■ Figura 1. Dimensión del contexto educacional.
Figure 1. Dimension of the educational context.



Fuente: Elaboración propia a partir de Fullat (1979:2).

■ Figura 2. Raciocinio.
Figure 2. Rationale.



Fuente: Elaboración propia 2018.

Por ello, la educación prosigue una labor de saber ideológico afirmativo que altere” o reafirme conciencias y realidades sociales, tocando un conocimiento metafísico, conociendo más allá de la experiencia y la experiencia propia, orientada a estructurar la misma experiencia, es decir, conjugar la filosofía (saberes no científicos) con las teorías (saberes científicos) como educación y su práctica; esto al lograr un lenguaje educativo que coincida con el de la vida corriente, conjugando la razón educativa del ¿qué puedo hacer? ¿qué debo hacer? ¿qué me cabe esperar? originando el Ser” (Fullat, 1979, p. 78), apoyado de teorías técnicas para alcanzar el fin. Continuando con Fullat manifiesta que “la práctica real de la educación no viene jamás totalmente explicada por las teorías científicas que la avalan” (p. 80). La educación es un proceso, de ahí su contenido, la libertad de cátedra permite la implementación de valores culturales distintos, afectando conciencias, es decir, cómo se educa y hacia dónde se educa, complementando deseos, medios y fines afectados por los estímulos recibidos y su integración y respuesta, al crear una dependencia educativa social y su afectación. Sin embargo, los cambios familiares en la sociedad es un factor fundamental catalizador en el alumno, valores y esquema social, la escuela refuerza valores y la forma de vida en sociedad, regulando comportamientos, de ahí la importancia humanista en conservar o transformar la educación futurista basadas en tecnologías; reforzando el pilar educativo de *aprender a vivir juntos a convivir con los demás y a ser*.

No obstante, en la actualidad, la relación familia, estado, escuela convergen en una estructura afectando el qué educar, obteniendo un clima educativo en conflicto metodológico, social, cultural e incluso político; la capacidad de enseñar y los valores en una estructura social, se consideran datos” no distinguiendo de lo positivo o negativo, omitiendo una *educación en contenido*; por tanto, la búsqueda de la verdad es solo apariencia educativa en este aspecto, omitiendo que “La educación también consistió en el proceso que se dirigía hacia la <humanitas> o el desarrollo integral armónico del hombre” (Fullat,

1979, p. 250). La libertad del alumno plasmado en *un ser fuerte*, anunciando *coraje* para superar los condicionamientos presentes al implementar estrategias y tácticas tomando decisiones...se ha minado, la aparición de la tecnología electrónica limitó su capacidad de juicio, abandonando su identidad; sin embargo, el esfuerzo cede paso al interés, por lo cual el catedrático debe enfocar los principios de la educación a responder a los intereses y a las necesidades del alumno, la escuela en sí es vida y no prepara para la vida, la cooperación es más importante que la competencia y se aprende resolviendo problemas no a través de la transmisión de poderes, según referencia Fullat (1979, p. 355), es decir, refuerzo en la personalidad, conducida por su afectación de inteligencia artificial, una aportación muy congruente con el estilo, ritmo y dinámica de vida actual.

Por lo anterior, se enfatiza que el alumno es perfectible y lo ayuda el sistema escolar y las técnicas docentes implementadas, orientando al hombre a su ser, a través de compromiso, apertura, intencionalidad, trascendencia y comunicación, nexo necesario entre la unión tecnología y sociedad. La educación es una tarea maravillosa, sin embargo, “el educador ama a sus educandos, pero, ni el amor a los educandos en el acto pedagógico (...) llega jamás a su plenitud” (Fullat, 1979, p. 433). La escuela del siglo XXI consolida el pensamiento humanista en concordancia con una época representada por la diversidad y dinamismo social, Pedroza (2014) indica que el desarrollo tecnológico ha generado un marco de cibernética y sistemas computacionales de comunicación rápida pero relegando relaciones humanas, convirtiendo *el ser* en individual, olvidando lo social, por ello la necesidad de retomar una pedagogía humana que considere emociones, desarrollo de capacidades y la expansión de creatividad (pp. 18, 29). Actualmente el uso de apps ha relegado las relaciones presenciales y humanas, con convivencia y vida individual, y aunado a ello la educación jerárquica que deja de lado las ciencias sociales y humanísticas, como las artísticas, descuidan el intelecto, la emoción y la lúdica que necesita la educación actual, sujeta a competitividad, com-

prendiendo lo señalado por Pedroza (2014) “que lo que más necesita el cerebro de otro a nivel educativo es educación emocional y no educación de carácter cognitivo-disciplinar” (p. 48). El mismo autor, señala que “es deseable que la escuela del siglo XXI se consolide en el pensamiento humanista donde habilidades y competencias son consideradas en la medida que las ciencias humanas lo estén (...) en concordancia con la época representada por la diversidad y el dinamismo de la sociedad contemporánea originando una práctica educativa, holística e incluyente; en donde el sistema de enseñanza y su comprensión permitirá un beneficio social dando aplicación a lo aprendido en la orientación adquirida por ella, punto de transformación estratégica en formar alumnos de manera apropiada a la época en base a la reconfiguración social.

Actualmente el ser humano desarrolla tendencias de agresividad y depresión, reflejadas en su hostilidad y aplicación delictiva en el sistema social, de ahí la necesidad de reorientar la educación de manera constructivista con creatividad y aplicación del conocimiento, permitiendo una construcción social comunitaria a través de la educación emotiva, según se muestra en el

análisis de la Figura 3. Por ello, la creatividad es considerada como una construcción clave para la educación del siglo XXI, indica Henriksen, et al. (2018).

No se omite comentar, que la educación emocional como parte de las habilidades blandas sujetas a formación, enfatizadas en inteligencia emocional y conjugadas con la educación recibida, permiten satisfacción de relaciones sociales del alumno como parte de su formación integral (Mira-Agulló, et al., 2017), éstas evaluadas hoy en día por los observadores, empleadores y sociedad, enfocan al alumno a contar con socios de los cuales aprenden *el desarrollo de relaciones*, en donde sus habilidades conductuales en aspectos multidimensionales afectadas por el desarrollo de habilidades blandas conjugan los saberes del aprendizaje significativo, interviniendo la motivación. Analizando lo anterior, y en base a Soriano y Soriano (2014, p. 73) señalando que “los cambios que se han gestionado en el sistema educativo nacional con la finalidad de mejorar la calidad en la educación, en su mayoría, ignora la teoría”, puesto que en la educación el papel de la pedagogía sistémica educa para la vida y sobre la vida (Ventura, 2014, p. 93), conjugando el ambiente para mantener una condición estable y cons-

■ Figura 3. Enfoque educativo emocional.
Figure 3. Emotional educational approach.



Fuente: Elaboración propia a partir de Pedroza (2014: pág. 49).

tante de autorregulación, con la capacidad de equilibrio, por tanto, la conducta en general está condicionada no solo a lo individual sino a las características a las que se pertenece, sin embargo, de igual forma el pensamiento crea un concepto real, virtual y explícito, es decir, dirige su realidad en su proceso de percepción-experiencia; por lo cual, merece atención inmediata el contexto del estudiante, puesto que el *contexto de redes de la nueva era* condiciona su consciente alcanzando el subconsciente afectando su inteligencia multidimensional (intrapersonal e interpersonal), es decir, es un estímulo activador que cambia la conducta, como su significado, en especial la educación con enfoque humanista.

Por tanto, en el proceso aprendizaje se debe enfocar al subconsciente, es decir, retomar la práctica de la *sugestopedia* como un sistema estructurado, cuyo resultado metodológico está comprobado al destapar reservas mentales necesarias hoy en día, y las cuales se han afectado por la tecnología. La nueva era en tecnología afecta las necesidades de amor y pertenencia (Abraham Maslow), así como la estima, los cuales se vinculan a la soledad y ansiedad de una máquina, creando como resultado déficit motivacional (necesaria para el desarrollo de habilidades blandas) y *el ser*, desbalanceando al individuo, aún y con sus relaciones superficiales tecnológicas en redes sociales. Acevedo (2015) reafirma que, en una entrada de diario del 14 de diciembre de 1967, Maslow confió: “El mundo universitario ahora puede, en mi opinión, caracterizarse esencialmente como confuso de valor, desconfianza de valor, contra valoración, odio de valor. No sabe lo que está mal o lo que está mal y tal vez ni siquiera creen que *es posible*, o que existen tales cosas.” Cuestión preocupante vigente hoy en día.

En esta situación actual en que la educación se basa en las tecnologías de la información y comunicación (Tics) y crea una sociedad de información cuya homogeneidad amerita conocimiento de saberes tanto científico como personal con visión de educación hacia una sociedad que viva en paz, toma relevancia la función/

tarea de la educación en estos sistemas, puesto que no solo se debe favorecer al proceso educativo, sino también en el ámbito humano de aprendizaje en el ser-hacer-tener, en donde Ventura, indica que se aprecian los puntos ciegos, los esquemas mentales y circulares del alumno, siendo consciente y facilitando la labor educativa (2014, p. 119).

Así mismo, Alguacil (2014) menciona que al alumno se le debe concientizar del inmenso potencial físico, psíquico e intelectual que posee, un potencial ilimitado en el ser humano (p. 113), referenciando la sugestividad como factor de personalidad independiente de la inteligencia que en favor de estimulación favorece al Ser humano. Esta acción del maestro es a través de la palabra y la vida, por lo que Guerra (2014) apoya que (...) Educar para caminar hacia una sociedad que viva en paz dentro de diferencias individuales y culturales, prestando “una educación superior, que permita, en la realidad del aula, formar personas que sepan combatir la violencia con una actitud de paz positiva” (pp. 230, 237); tan necesarias en la sociedad hoy en día.

La educación para la paz, ha creado diferentes metodologías para trabajar los conflictos de manera de microanálisis y macro análisis, actuando transforma; transformando, crea una realidad que, a su vez envolviendo, condiciona el modo de actuar (Serrano, et al., 2014: p. 246) contrarrestando el *contexto de redes de la nueva era*, puesto que tanto tiempo en pantallas con distractores educativos afectan el Ser.

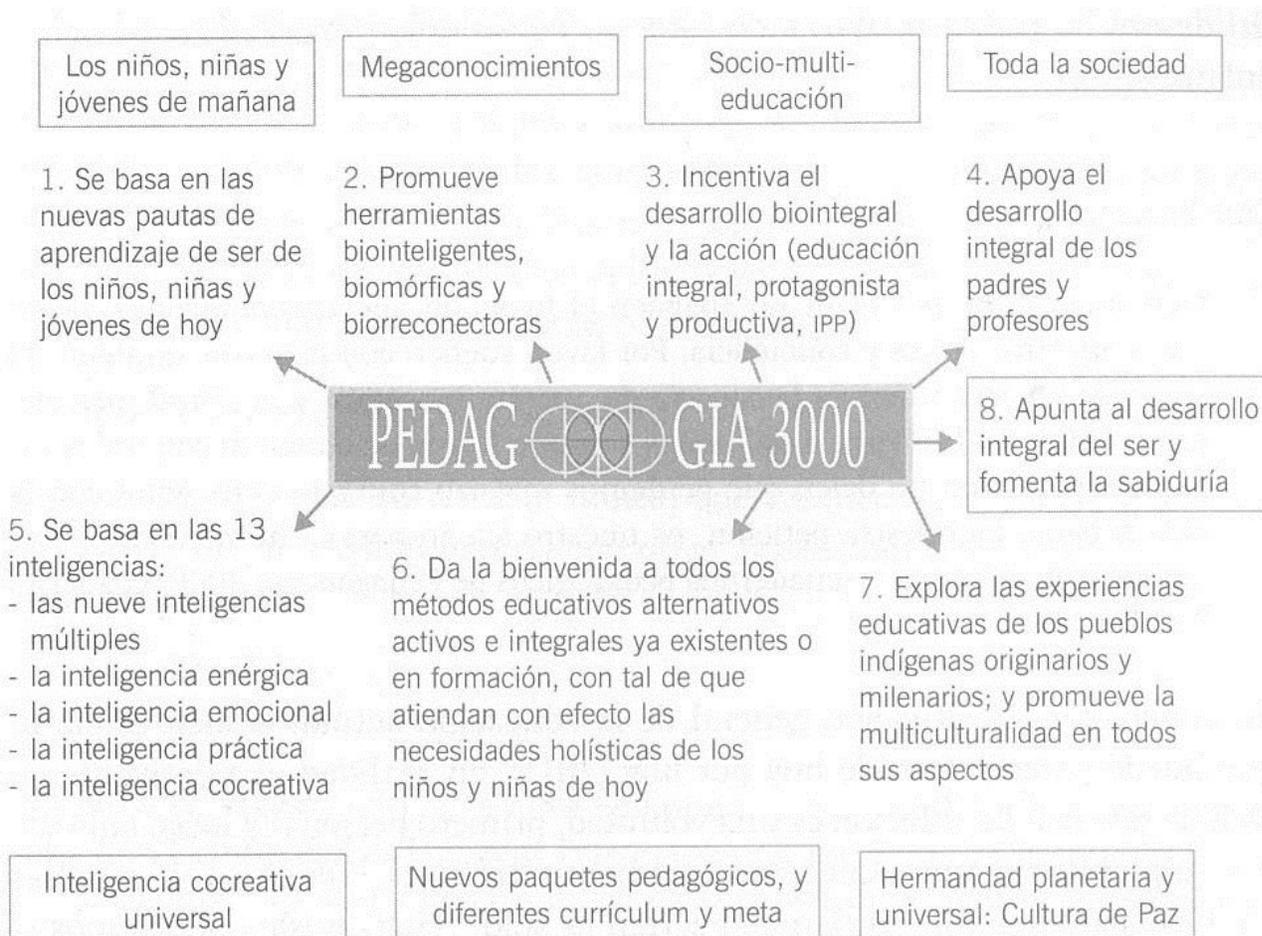
Las TIC’S no pueden estar por encima del conocimiento, puesto que han sido usadas para mejorar la eficiencia de los modelos educativos *no para transformarla*, menciona Serrato et. al. 2014, p. 252); sin embargo, esta información que emana propicia la construcción de conocimientos, noción de vida y entorno, esto es, “se torna más etéreo e inasible en contextos cibernéticos por los sistemáticos alejamientos de la realidad en la que viven los niños y jóvenes, siempre dispuestos a conectarse con tópicos aislantes de su medio para mantener distancia

de su “aquí y ahora” (p. 253), mutando sus procesos culturales y de comunicación, perdiendo su identidad y construcción, puesto que la dimensión de red social es una masa sin identidad. En este sentido, es necesario construir una nueva perspectiva de una educación del futuro más humanizada e idealizada, transformando paradigmas y despertando conciencias, de ambos lados del binomio educativo teórico-práctico, generando un conjunto de aprendizaje activo y productivo orientado al desarrollo holístico del ser humano, como una gran practicidad a la vida real de manera socio multi educacional (Paymal,

2014, p. 319) y un alza de conciencia personal y grupal del ser humano, por ello la nueva educación se basa en conciencia y paradigmas educativos de atención, logrando sinergia mundial con herramientas pedagógicas biorreconectoras (Figura 4).

Acevedo (2015), señala como conciencia a “la conciencia humana, la intencionalidad hacia los fines, la identidad propia a través del tiempo, la retención de valores, la apertura a la construcción de la comunidad y, sobre todo, la dignidad de todo ser humano” (párr. 11).

■ Figura 4. Pedagogía 3000.
Figure 4. Pedagogy 3000.



Fuente: Pedagogía 3000. (Paymal, 2014)

En el aspecto social, factor prioritario hoy en día, enfatiza Loyo (2010) que

se escucha a diario comentario sobre experiencias escolares, proliferan notas sobre el sistema y comparaciones con otros países, entre ese conjunto de vivencias propias y ajenas, de opiniones y datos fragmentados, resulta difícil orientarse para formar puntos de vista propios que sirvan sobre todo para actuar, para sentirse participa y no sólo observador pasivo de lo que sucede en las escuelas y universidades (p. 7)

por ello, es prioritario ordenar y jerarquizar el conocimiento de valores que se posee, conjugado con el acceso a la *información a través de las redes sociales y sistemas e-learning* y un comparativo a nivel internacional entre jóvenes; requiere ver los puntos de atención inmediata y reforzarlos, como en el caso de una *educación positivista* a lo que se apega lo internacional, reformando o reforzando contenidos curriculares, analizando generaciones actuales y anteriores, sus aciertos y errores, fomentado formación y actualización con repercusión futura.

De igual manera, manifiesta Loyo, que se están agregando además la creación de escuelas privadas que no cumplen con lo mínimo para un adecuado funcionamiento, coexistiendo con instituciones de prestigio, debiendo pactar ejes en el aspecto de bienestar y desarrollo integral de los alumnos, así como su formación integral para la vida y el trabajo, minimizando los impactos de su desarrollo en el ámbito social, y no sustentadas únicamente en manejo de tecnología e-learning.

Las Tics han modificado de manera irrevocable la vida personal, social y global en el siglo XX y XXI, digitalizando la cultura a través de redes, afectando por tanto la educación. Palamidessi, Galarza, Landau y Schneider (2006) señalan que “este nuevo escenario (...) ha comenzado a generar transformaciones en los modos en que se organizan, se piensa y se articulan los procesos educativos”, las Tics y redes son herramientas claves de motivación, comunicación, reintegración a

los sectores (...), sentido y pertenencia social (p. 9). Se ha visto la potencialidad de esta herramienta para el desarrollo del ámbito educativo, pero... esta potencialidad se recrea, se usa y se practica en base a la capacidad de los sujetos y sociedades que la utilizan, por ello la reflexión teórica de *generar mejores políticas* en torno a ella, considerando la *inteligencia o cognición distribuida*.

La cognición distribuida (organización social, Tics, educación) es una rama de la ciencia cognitiva, propone que la cognición y el conocimiento no se limita a un individuo, sino se distribuye a través de objetos, personas, objetos y herramientas en el entorno (Santa-María, 2013, párr. 1, 3). El objetivo de la cognición distribuida es describir la cantidad de unidades distribuidas que se coordinan mediante el análisis de las interacciones entre personas, los medios de representación utilizada, así como el marco [sociedad] en que se realiza la actividad. Abordando la transformación y exigencia de la sociedad de la información, interdependientes, dado que se presenta la estimulación guiada, en donde se estimula o reorienta el pensamiento.

Palamidessi, Galarza, Landau y Schneider (2006) señala que “Un incesante torbellino de fuerzas aparenta estar desarmando una a una, las certezas y las formas que en el siglo anterior, trabajosa y conflictivamente la sociedad había construido para producir gobernarse, comunicar y educar (...) produciendo una innumerable cantidad de expresiones y conceptos para nombrar *los rasgos novedosos* que están surgiendo en las tramas sociales” (p.13). Esta era de la información y de *sociedad-red* logra un impacto inusitado y en amplios círculos de opinión, dando a la tarea de revisar esta integración, comprender la convivencia actual del sentimiento de que algo sagrado que debe ser preservado se está destruyendo [la educación y su humanidad] en un mundo que parece integrándose de diversidad de acciones humanas interdependientes socialmente, “de este modo, las relaciones sociales se vuelven cada vez más complejas y, el ritmo de las sociedades se incrementa; cuando más tecnificada, extensa y compleja es la sociedad, mayor es la

cantidad de individuos que se influyen y dependen continuamente de los demás para los actos más simples y cotidianos”; entonces, dónde queda la identidad, lo afectivo lo cognitivo del individuo, por ello se debe de trabajar en conductas vinculadas a valores, que de nueva cuenta unifiquen lo social, la integración contrarrestando lo individual; por lo cual “los maestros y profesores [tienen] la tarea de cuidar la formación de las almas, transmitir y velar por los símbolos sagrados de la nación, la moral y el trabajo” filtrando influencias sociales, de esa nueva dirección y orientación global del contexto virtual, puesto que “la difusión de la internet y de las tecnologías digitales está teñida por sentimientos de pérdida y de creciente inseguridad existencial” (pp. 15, 17, 18).

Continuando con Palamidessi, Galarza, Landau y Schneider (2006) indica que los sujetos con los que trabaja la educación (...) son crecientemente atravesados por los flujos electrónicos globales, estímulos, imágenes y textos que proveen una parte cada vez más importante de los materiales sobre los que se construyen las narraciones sociales y la identidad de los individuos conjugada por la comunicación sincrónica o asincrónica, en donde el docente debe trabajar sobre las formas de humanizarlos (pp. 23, 26). La delimitación del espacio presupone la fragmentación de un continuo que permite establecer una diferencia entre un afuera y un adentro, un aquí y un allá, un interior y un exterior. Esta segmentación no es producto de un sujeto aislado, sino que se encuentra, por lo tanto, porta significaciones dotadas de valor, señala Landau (2006, pp. 76, 78).

Al docente se le exige la transmisión de valores que promuevan una mayor cohesión social para contrarrestar los problemas existentes, otorgando tiempo actual a la reflexión sobre las prácticas en este aspecto, dispuestos a desarrollar innovaciones para brindar al alumno esta formación, considerando perspectivas de desarrollo y vocación interna, analizando que la educación ya no se despliega en condición de uniformidad, si no de experiencia, reformulando contenidos potencializando su desarrollo en este contexto

educativo sin ser cómplices de la deshumanización y destrucción de la convivencia entre seres humanos (Palamidessi, Galarza, Landau y Schneider, 2006, pp. 100, 101); es en el mundo fuera de la escuela, más que en la propia escuela, donde muchos de los chicos, se enseñan a sí mismos y a los demás todo tipo de experiencias importantes y realmente útiles sobre su presente real y futuro (...) tras la escuela nadie dice a los chicos qué aprender o hacer; siguen sus pasiones e intereses, quieren *conectar* con sus iguales para expresar y compartir sus opiniones en clase y alrededor del mundo, quieren una educación que no sea únicamente relevante, sino conectada con la realidad, en un mundo en el que ellos creen que debería ser importante lo es realmente (Prensky, 2013, pp. 11-13); sin embargo, se necesita enseñar a los chicos a respetar el pasado, pero a vivir en el futuro, es ahí donde los jóvenes de hoy pueden y deben aprender del docente. En esta coasociación, el trabajo del profesor consiste en actuar como orientador y guía del uso de las tecnología para el aprendizaje efectivo [incluidos los valores] con un enfoque de motivación y pasión al corto plazo, ya que el alumno debe aprender a manejar una globalización con enfoque caótico y peligroso, por el tinte de información que se puede conseguir y manejar, produciendo cambios en él; y asumiendo nuevos papeles y responsabilidades respetándose como individuos, puesto que pueden ser un verdadero cambio o un potencial de destrucción, por lo cual, es preocupación genuina la ética en su aprendizaje y el correcto manejo de herramientas Tics a través de un aprendizaje constructivista, ya que es un agente de cambio global que debe usar lo aprendido para hacer algo benéfico, y su importancia al realizarlo. Con este enfoque, Prensky (2013) señala que el arte de preguntar en forma socrática es una habilidad que el profesor debe reforzar y practicar en la coasociación, con objeto de reflexionar cuestiones desafiantes para reconsiderar puntos de vista, practicar estrategias correctas; señala que dentro de las *meta habilidades* para el siglo XXI, se encuentra comportarse éticamente, pensar en forma crítica, tener buen juicio y tomar decisiones apropiadas, dentro de la habilidad de des-

cubrir lo que hay que hacer (la opción correcta), puesto que una de las grandes oportunidades de las Tics, es el potencial de ayudar a otros a *enmarcar* sus habilidades (p. 232), conjugadas con la humanización del *ser*. Así pues, el alto dinamismo de la vida moderna en todos sus aspectos lleva a requisitos cada vez mayores para la calidad de la formación (...) las actividades propuestas están dirigidas no solo a la preparación profesional, sino también a proporcionar las condiciones para realizar el potencial creativo de los estudiantes. Una de las condiciones de desarrollo de la personalidad profesional y creativa del alumno es la individualización de la trayectoria educativa (Yuryevich, 2016). Por su parte, Otrell-Cass (2016) señala que las aulas, junto con las nuevas herramientas tecnológicas que se están utilizando, son lugares que fabrican y (re) alinean cómo los jóvenes se ven a sí mismos (...) y forman su subjetividad en relación con los valores y racionalidades fundamentales de la sociedad y están incorporados en las prácticas de educación, es decir, forman su subjetividad en relación con los valores situados dentro de las normas culturales de la comunidad escolar; menciona la importancia del término subjetividad, detonando el análisis de cómo la percepción de sí mismo de uno mismo está formada por las redes y comunidades en las que se participa, conlleva a la creación de identidad.

Ahora bien, cuando la integración de la tecnología se lleva a cabo (bien) de un modo correcto en la educación de infancia temprana, los niños tienden a interactuar más con otros niños e intercambiar información relacionada con tareas de la computadora, así como en general con el resto de la clase en curso y los temas del currículo (Mee-Lim, 2013), es decir, el humanismo digital hace presencia, recordando que Acevedo (2015) indica que la persona humana es parte del mundo natural e interactúa con él, pero no es reducible ni está determinada en él, por ello, la personalidad “Requiere un diálogo en el que las almas realmente se comunican” en conocimiento y amor.

Razón por la cual, García (2017, pp. 99, 101), explica el término transhumanismo como redise-

ño del ser humano mediante la intervención tecnológica en capacidades humanas, físicas, cognitivas y por tanto de personalidad, con la intención [en supuesto] de mejorarlas, en donde el enfoque bioconservacionista de análisis, de una de sus ideas, postula a la naturaleza humana frente a las tecnologías, reflejando el riesgo de la propia condición y sus atributos morales básico, minando la dignidad. Vázquez y Hervás (2009, pp. 39, 159), por su parte, reafirman que “la satisfacción con uno mismo, las relaciones interpersonales, la participación en la comunidad o el desarrollo de actividades significativas son importantes (...) facilitar el bienestar en infancia y adolescencia es responsabilidad social (...) así la influencia de las relaciones interpersonales sobre el bienestar es aún más evidente en el caso de los niños y adolescentes”, [las cuales hoy en día se sujetan a relaciones virtuales]; en el bienestar colectivo, es igual de importantes, el contar con relaciones sociales y emocionales de calidad constituye una fuente insustituible de bienestar y valoración socio efectiva, siendo básicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias sociales, manifestantes en el contexto de relaciones deteniendo ámbitos de confusión, intolerancia, frustración, siendo un *factor de regulación de emociones* compitiendo menos y compartiendo más, y con ello una menor turbulencia emocional.

Por tanto, como docentes, se debe identificar características que refuercen y articulen el desarrollo de *buenas personas*, fortaleciendo el carácter en los jóvenes; como parte de su personalidad, no pasando por alto estas oportunidades de interrelaciones humanas como parte de su propio desarrollo, limitadas por el uso de Tics, acallando el aburrimiento, ocio o ansiedad, apoyadas de actividades que conlleven el desafío y destrezas. Reforzando que *el estar bien* bajo el hecho de relaciones interpersonales, el alumno crea estados afectivos positivos: favorecen la atracción, simpatía, y apego a los demás, amplían el campo visual y foco atencional, generan pensamientos flexibles y creativos, permiten cambios constructivos, no defensivos, creando resistencia y resiliencia a las adversidades. Por lo cual, el en-

señar y reforzar este tipo de habilidades sociales deben estar incluidas en programas con intervención para la mejora del bienestar, sin embargo, la libertad del individuo decide sus prioridades.

Es menester comentar, que *el hecho de desarrollo en el ser humano*, es tendencia internacional, por ello la necesidad del enfoque humanista en la educación del futuro, contrarrestando los efectos de las tecnologías de la información y comunicación en el desarrollo de habilidades sociales del propio individuo que afectan de manera directa el desarrollo de adyacentes, parafraseando lo señalado por Ben-Shahar (2018) en su modelo *SPIRE*: en el bienestar intelectual la curiosidad, el involucramiento profundo y el músculo neural en relación con el físico [dedo] es muy rápido, aplicando la vida como un todo, en referencia al uso de la tecnología con enfoque de relaciones interpersonales, ya que, en base a investigaciones, se determina que las generaciones jóvenes no son felices [por la falta de relaciones interpersonales] porque las relaciones virtuales, no son reales, y nada sustituye un buen amigo para siempre, de ahí, la necesidad del manejo de las letras que más son utilizadas en las redes sociales: bffo o bffa, siglas en inglés de Best Friend Forever. Lo que conlleva a que en una relación virtual las relaciones personales, no se involucran, no se conocen física, emocional, intelectual ni espiritualmente.

CONCLUSIONES

La necesidad del enfoque humanista en la educación del futuro, se vincula a la transición de la personalidad adquirida a través de ellas, afectando consciencia y realidad social. Las tics han modificado lo personal, social y global en el siglo XX y XXI, digitalizando la cultura y con ello, relaciones sociales más complejas, en una sociedad-red. La educación positivista se debe conjugar con la inteligencia o cognición distribuida, puesto que el contexto redes de la nueva los jóvenes se deben *conectar* nuevamente. El binomio de aprendizaje debe dar paso a una conducta de desarrollo integral, al retomar una pedagogía humana que relegue lo perdido por apps, afectando

en forma directa la emotividad, interrelación, construcción y motivación. La nueva era de la tecnología amerita en forma paralela a su desarrollo y aplicación, despertar en el alumno el potencial físico, psíquico e intelectual, reforzando su personalidad, puesto que esta dependencia a tics refleja pérdida de identidad, valor, afectividad y por tanto disminución del ámbito cognitivo. Por ello, la transmisión de valores, con énfasis en ética, y su reforzamiento en el modelo educativo, promoverá una cohesión social que contrarreste los problemas sociales actuales y futuros, facilitando la regulación de emociones, el aprender a vivir juntos, a convivir con los demás, enmarcados en una educación de contenido y sugestión.

El enfoque relaciones interpersonales con afectación transhumanista, se minan cada día, a causa de ello, la necesidad de reconsiderar el punto de vista de la educación futurista que está dejando de lado el enfoque emotivo, de interrelación y desarrollo personal del alumno.

Por lo cual, el desarrollo de personalidad, identidad, afectividad, cohesión social son términos prioritarios en el nuevo binomio educativo futurista, formando y desarrollando el ser, la persona y el hombre, que faciliten el desarrollo de relaciones, enfatizando que la tecnología no sustituye a la educación, más bien, la hace más significativa al combinarse en forma conjunta, para lograr conciencia del entorno e involucrarse en la solución de los problemas actuales en ámbitos sociales, culturales y educativos.

REFERENCIAS

Acevedo, A. (2015). Una evaluación personalista de las necesidades de Maslow Teoría de la motivación: de la psicología "humanista" al humanismo integral. *Diario de ética empresarial*. 148(4), 741. <http://link.springer.com.conricyt.remotexs.co/article/10.1007%2Fs10551-015-2970-0> DOI <https://doi.org/10.1007/s10551-015-2970-0>

Ben-Shahar, T. D. (2018). En busca de la felicidad. 6to Foro Internacional Felicidad 360. Diferentes caminos un mismo objetivo. Instituto de Ciencias de la Felicidad. Universidad TecMile-

nio, Cd. Reynosa. Tamaulipas.

Fullat, O. (1979). *Filosofías de la educación*. Barcelona, España. Segunda edición. Ediciones CEAC, S.A. 432 Pp.

García, G. J. (2017). ¿Cómo mejorar al ser humano? Un análisis de las tecnologías convergentes desde la antropología pedagógica. *Pedagogía e Vita*, 75(2) 94-105. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/318653380_COMO_MEJORAR_AL_SER_HUMANO_UN_ANALISIS_DE_LAS_TECNOLOGIAS_CONVERGENTES_DESDE_LA_ANTROPOLOGIA_PEDAGOGICA

Henriksen, D., Henderson, M., Creely, E., Cerechkova, S., Černochová, M., Sendova, E., Sointu, E. T, & Tienken, C. (2018). *Creativity and Technology in Education: An International Perspective*. *Technology, Knowledge and Learning*, 23(3).

Psicopedagogía209. (2011). *Historia de la pedagogía. Educación en el humanismo*. Recuperado de <http://psicopedagogiaunea209.blogspot.com/2011/12/educacion-en-el-humanismo.html>

Mee-Lim, E. (2013). The factors influencing young children's social interaction in technology integration. *Journal European Early Childhood Education Research Journal*, 23(4), <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1350293X.2013.810484?scroll=top&needAccess=true>

Mira-Agulló, J. G., Parra-Meroño, M. C. y Beltrán-Bueno, M. A. (2017). *Educación emocional en la universidad: propuesta de actividades para el desarrollo de habilidades sociales y personales*. *Vivat Academia. Revista de comunicación*. (139): 1-17.

Loyo, B. A. (2010). *El sistema educativo*. México, D.F. Primera edición. Nostra Ediciones, S.A. de C.V. ISBN 978-607-7603-61-0.

Otrell-Cass, K. (2016). *New Developments in Science and technology education. Construyendo tu yo en la ciencia de la escuela*. Recuperado de http://link.springer.com.conricyt.remotexs.co/chapter/10.1007/978-3-319-22933-1_1 DOI https://doi.org/10.1007/978-3-319-22933-1_1

Palamidessi, M. (comp.), Galarza D., Landau M. y Schneider D. (2006). *La escuela en la sociedad de redes*. Buenos Aires: Argentina. Primera edición. Fondo de Cultura Económica. 103 Pp. ISBN: 950-557-666-8.

Pedroza, F.R. (comp.) y Reyes, F.A.M.; Jiménez, V.C.A.; Soriano, F.S. y Soriano, G.M.E.; Ventura, O.M.C.; Pedroza F. R. y Villalobos, M.G.; Nava, G.G.N.; Alguacil, B.G.; Guerra, G.M.R.; Serrano, B.C., Serrano, B.H. y Zarza D.P.; Flores, O.J.M.; Reynoso, J.J.; Vargas, C.H.C.; y Paymal, N. (2014). *Pedagogía para la práctica educativa el siglo XXI*. Primera edición. México. MA Porrúa. p. 335. ISBN 978-607-401-781-6.

Prensky, M. (2013). *Enseñar a nativos digitales*. Primera edición. México. SM de Ediciones S.A. de C.V. ISBN: 978-607-24-0807-4.

Santa-María, G. F. (2013). *Blog de Fernando SantaMaría. La importancia de la cognición distribuida en las teorías del aprendizaje contemporáneas*. Recuperado de <http://fernandosantamaria.com/blog/la-importancia-de-la-cognicion-distribuida-en-las-teorias-contemporaneas/>

Vázquez, C. y Hervás G. (2009). *La Ciencia del Bienestar. Fundamentos de una Psicología Positiva*. Alianza Editorial, S.A. Madrid, España. Pp. 280. ISBN: 978-84-206-6865-9.

Yuryevich, K. M. (2016). *Avatar Information Technology in Education*. *Vestnik Volgogradskogo Gosudarstvennogo Universiteta. Seriya 10, Innovatsionnaya Deiatel'nost'*, 4(23).